

LA ANARQUÍA EXPLICADA A LOS NIÑOS

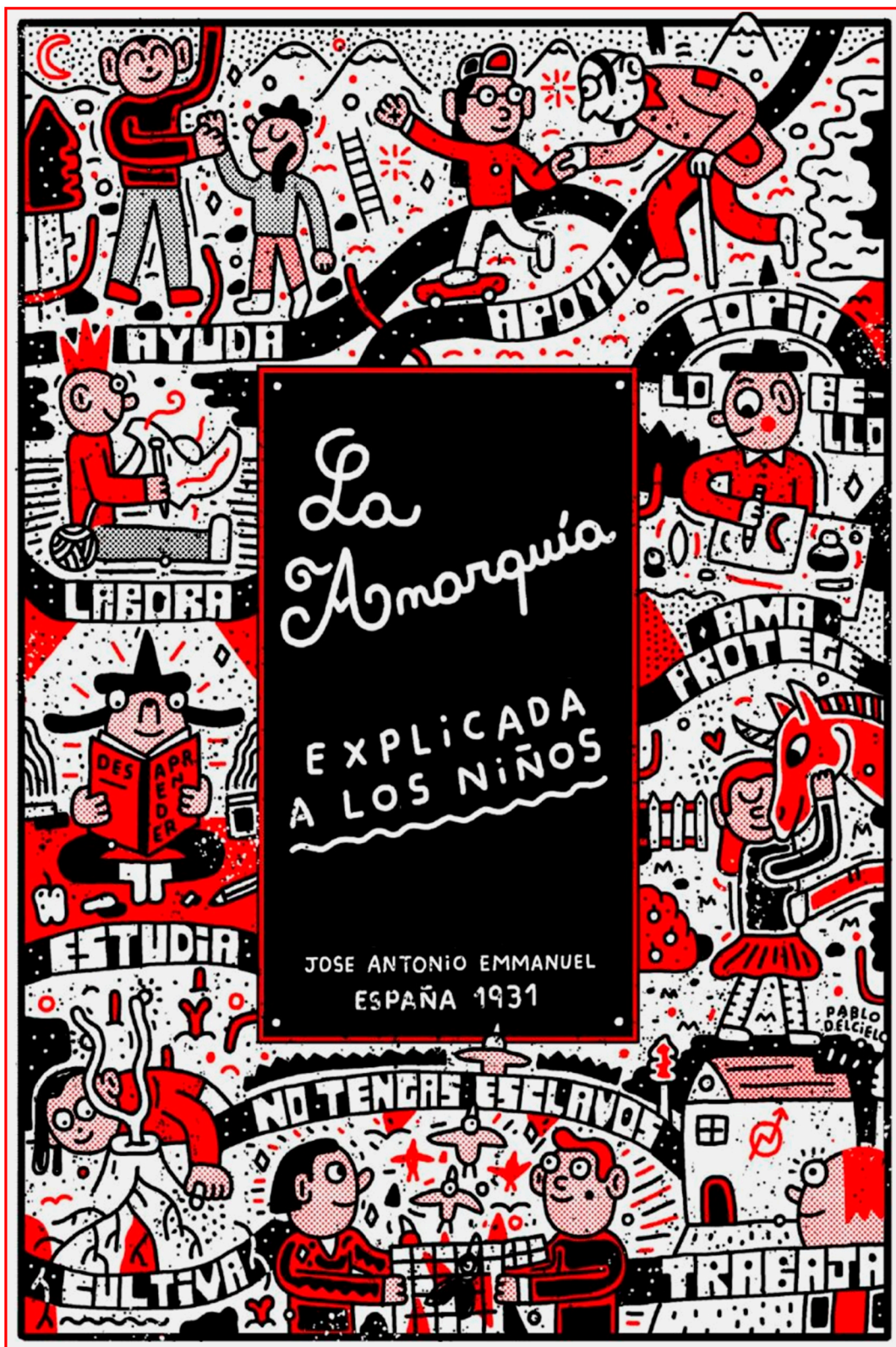


José Antonio Emmanuel

Poco –muy poco– sabemos sobre José Antonio Emmanuel: su verdadero nombre era José Ruiz Rodríguez y junto a su hermano Diego impulsó en el Ateneo Barcelonés una escuela para los niños que vivían en total pobreza.

La anarquía explicada a los niños es un texto donde el autor propone una explicación simple sobre la anarquía, a través del cumplimiento de los Postulados Ácratas. En realidad, no es un panfleto para niños; es un texto para cualquier edad. Fue publicado en 1931.

Recientemente ha tenido algunas reediciones y reinterpretaciones en Chile, Argentina y Brasil.



José Antonio Emmanuel

LA ANARQUÍA EXPLICADA A LOS NIÑOS

1ª ed. en Biblioteca Anarquista Internacional de Barcelona: 1931.

1ª ed. en Grieta, papeles insurrectos: 2018.

Ilustraciones de los postulados ácratas: Chop Suey (Ayuda, Labora, Cultiva).

Alfonso de Anda (Apoya, Estudia, No tengas esclavos).

La Puga (Copia lo bello, Ama y protege, Trabaja).

Se permite la reproducción, redistribución, remezcla, retoque, transformación de este libro siempre y cuando se realice sin fines de lucro y esta nota se mantenga.

Edición digital: C. Carretero

Difunde: Confederación Sindical Solidaridad Obrera

http://www.solidaridadobrero.org/ateneo_nacho/biblioteca.html

*Débiles y pequeños, los niños son,
por eso mismo, sagrados.*

Eliseo Reclus

NBP

El Grupo Editor

(1931)

Este folleto está escrito para contestar a la pregunta que nos han formulado varios camaradas: ¿Cómo educaré a mis hijos? Pregunta que ya esperábamos y a la que respondemos ateniéndonos a los dictados de la Razón y de la Ciencia.

Dedicado a los hijos del proletariado español, esperamos que, estas páginas –modestamente escritas–

orientarán la educación de nuestra infancia en un sentido verdaderamente renovador.

A los padres y a los maestros nos dirigimos para que –en el hogar y en la escuela– propaguen las sanas doctrinas de una educación donde se destierre todo fanatismo y se aspire a libertar a la infancia de la nefanda opresión que sobre ella se ejerce.

Por culpas de unos y otros, la educación ha quedado estancada en un marasmo de servidumbre, de la que debe salir redimida y reconfortada.

Sean estas breves páginas estímulo para todos.



Uno

¿QUÉ ES LA ANARQUÍA?

A los hijos del proletariado español

ANARQUÍA, queridos niños, es la doctrina que no conformándose con la organización que se ha impuesto a la humanidad, desde los tiempos en que empezaron a crear la Sociedad, intenta dar una constitución a la vida basada en los principios sacrosantos del amor universal y de la solidaridad humana.

Su misión es hacer cesar la desigualdad reinante entre los seres, que los divide en pobres y ricos, explotados y explotadores, esclavos y dominadores. Que la Vida sea tal cual debe ser: la libre manifestación de las facultades, la espontaneidad de los actos, la liberación final destruyendo las causas que se oponen a que la sociedad se base en la más plena libertad y en la más absoluta independencia.

Entre las causas que la Anarquía quiere destruir por considerarlas nocivas y perjudiciales al desarrollo libre del individuo y de la colectividad puedo enumerar las siguientes para que no olvidéis nunca que, al combatir-las, laboramos por el bienestar de todos.

El militarismo es la fuerza armada de que se valen los que se han apoderado de la vida, para imponer sus injusticias y cimentar sus maldades. Esta fuerza no retrocede ni ante el crimen; arma a los seres entre sí, los lanza contra los que, como vosotros, como vuestros padres, vuestros hermanos, han hecho del trabajo una virtud. Cuando nos rebelamos a este modo de proceder, cuando nos alzamos contra la injusticia que con nosotros se comete, caen sobre nosotros. No contentos con querernos destruir, suscitan guerras, diezman la humanidad, y los crímenes se amontonan en el camino que recorreremos.

La anarquía opone a esta fuerza bruta, la Paz. El anarquista no quiere la guerra, se opone a la guerra, ansía la paz, porque es el punto fundamental de su doctrina salvadora. Considera a todos los seres hermanos; no quiere fronteras que nos separen, sino corazones que se fundan en un solo amor: la emancipación total y absoluta de los seres humanos. Las armas del

anarquismo son el libro, el trabajo y la palabra. Con éstas combate la fuerza organizada del militarismo y con ellas triunfará sobre los carniceros y devoradores de hombres. Con el libro, con el trabajo, con la palabra llama a todos, haciéndoles ver que sobre la fuerza bruta se alza la fuerza de la Idea cuyo triunfo final no puede discutirse.

El clericalismo es la farsa de que se han rodeado los usurpadores de la vida para demostrar que sus imposiciones, sus tiranías, sus opresiones son justas y agradables a un “dios” que se han forjado para revestir de bondad sus actos. Con este “dios” se dirigen al corazón de los creyentes, y rodeándoles de un fausto y un lujo inusitados en los templos que le han erigido, dirígenle oraciones y preces para hacer creer a todos que son los directores de la vida, los organizadores de la vida, y que la sociedad constituida cae en pecado de no seguir a este dios, los mandatos de este dios, las tiránicas órdenes de este dios. Sobre todo, se apodera de vosotros, queridos niños, para atemorizaros con los fabulosos tormentos de un infierno y los goces de un cielo que habéis de ganar supeditándoos a los que representan a este dios en el mundo. A los que no lo siguen, a los que se apartan de ellos asqueados y rebelándoseles, los declaran “enemigos” y frente al

poder de su dios, a la omnipotencia de su dios, crean el demonio que tienta al hombre, a la mujer, a vosotros mismos condenándonos a penas eternas de un fuego infinito.

Para afianzarse, para asegurar su dominio en el mundo y sobre todos los seres, llama en su auxilio al militarismo que tiene organizada la vida en ejércitos dispuestos a hacer triunfar el principio divino. La Anarquía opone a este poder omnímodo, a este poder absoluto, a esta potestad terrorífica, la cultura por la Ciencia.

La ciencia, que es el ordenado conocimiento de la vida, descubre las leyes por las que se rigen los mundos y la sociedad; investiga que todo lo atribuido a dios, lo innato a dios, es falso y erróneo; que sólo existe una ley que derroca la ley divina, que destruye la omnipotencia divina: la ley natural del progreso humano. En virtud de este progreso se llega fácilmente a contemplar la vida en toda su pureza; que la tierra no es la morada de dios, ni el templo de dios; que el ser humano no tiene origen divino, sino que aparecimos en el mundo en virtud de hondas e incesantes transformaciones evolutivas en el organismo animal hasta llegar a nuestra especie; que el fin del mundo tampoco está sujeto a los providenciales

destinos de dios, sino que la ciencia fija su fin de un modo racional y de acuerdo con las leyes naturales.

La Anarquía destruye las religiones porque son absolutistas, despóticas, crueles y sanguinarias. Y contra ellas quiere preservaros, queridos niños, para que os rebeléis al temor de ser condenados, al miedo de ser castigados, al placer de ser premiados. El castigo y el premio sólo pueden existir en la sociedad burguesa creada por los religiosos y los militarizantes. Sólo existe una recompensa: la del deber cumplido en la Vida, de ser útiles a los semejantes y de coadyuvar a implantar la nueva sociedad donde no existen odios, ni rencores, ni clases, ni vanidades ni tiranías.

El capitalismo es la sociedad organizada en el egoísmo brutal y antihumano, detentando el poder absoluto sobre la humanidad que produce y trabaja, aprovechándose del esfuerzo común para crear riquezas y privilegios sin los cuales no podría vivir. Erige un poder para sostenerse, funda los estados, divide a los hombres en naciones; sus tentáculos se clavan en las entrañas de la tierra para sacar el dinero que monopoliza y distribuye inicualemente; penetra en todos los ámbitos, desde el taller y la fábrica hasta el acaparamiento absoluto de vida y haciendas, dicta

leyes y las impone para robustecerse y consolidarse; señor absoluto de las existencias, no repara en medios para desnaturalizar el trabajo, atribuirse la producción, regularizar la vida a base de la usurpación y la violencia. Amo y señor del organismo social, tiene al “clericalismo” porque le ayuda en sus nefandos designios y cuenta con el “militarismo” porque le sostiene y le sirve de apoyo. Quiere que su “ley” sea acatada y obedecida por todos: cuenta para ellos con los sicarios y escribas para hacerla cumplir. A esto llama su mandato: a esto da el nombre de poder.

Pero la Anarquía, queridos niños, se levanta contra este modo de concebir la vida y se rebela a esta manera de organizar la existencia.

La Anarquía aspira a suprimir todas estas causas que sumen a la humanidad en el letargo del opio. No quiere estados que, por el solo hecho de existir, llevan en sí desigualdades irritantes e injusticias cruentas. Al dinero opone el libre cambio de productos; al trabajo remunerador para los privilegiados, opone el trabajo distribuido a cada cual según sus fuerzas; al egoísmo insano de los poderosos, opone que las necesidades de cada uno sean cubiertas con arreglo a las necesidades de todos. A la ley opresora, opone la ley del amor. Al

egoísmo, opone la tesis de que la tierra pertenece al que la trabaja y produce.

Esto es la Anarquía, amados niños. Esto, y mucho más que no puedo explicaros en estas breves páginas, pero el tiempo os irá enseñando y la vida os irá descubriendo.

La Anarquía quiere que investiguéis el origen de todas estas desigualdades, el por qué de todas estas injusticias; que os capacitéis para que comprendáis que la vida que vivís, reflejo de la vida amarga de vuestros padres, no es así, ni puede ser así. La vida es belleza; la vida es la justicia; la vida es la paz y el bienestar.

La Anarquía os pone en el camino de conseguirlo y obtenerlo; y, pues sois los más débiles, los más inocentes de esta malhadada organización, que sepáis rebelaros a cuanto os oprime y aprisiona. No estáis solos. Hay quien lucha por sacaros de la amargura que os rodea, de las zarzas que hieren vuestras carnes, de los venenos que se filtran en vuestros corazones puros y sagrados.

Estos no os ofrecerán templos, ni os harán adorar divinidades, ni pondrán el temor en vuestros espíritus,

ni corromperán vuestras conciencias encenagándolas con el dolo y el engaño.

Alzad los ojos, mirad a vuestro entorno. La hora de las alegrías sanas, de la felicidad y de la paz llega para vosotros.

La Anarquía acelera esta hora, esta alegría, esta felicidad, esta paz que aún no tenéis.

Dos

¿CÓMO LLEGAR A LA ANARQUÍA

La anarquía, queridos niños, os facilita el camino para llegar a ella. Cuenta con la escuela, el sindicato y el ateneo cultural. Vamos a explicaros estas tres poderosas fuerzas a las que tendréis que acudir siempre.

LA ESCUELA

Comprenderéis, fácilmente, que no podemos referirnos a la escuela burguesa y reaccionaria en donde hasta ahora os han hecho asistir. Nuestra escuela, la escuela que os ofrecemos, no es la cimentada a base de necias y estultas enseñanzas, sino la escuela racionalista.

Es preciso que sepáis que nuestra escuela tiene un fundamento científico que es el que ha de orientar vuestras vidas. Vuestro maestro, el único tal vez a quien debéis agradecer sus esfuerzos por educaros, definía esta escuela diciendo, que secundaba el desarrollo espontáneo de vuestras facultades buscando libremente la satisfacción de vuestras necesidades físicas, intelectuales y morales.

He de nombrar a Ferrer. Estudiad su vida, seguid su labor, y erigidle en vuestro apóstol y guía. A él se debe la escuela racionalista que, para honra de la humanidad, creó en esta España. Desterró de la escuela las tres farsas de que antes os hablaba: el militarismo, el clericalismo y el capitalismo. Hizo penetrar la ciencia en el cerebro de los niños que con él se educaban e infiltró la razón en los corazones. Él hizo sagrado vuestro derecho a instruiros y educaros fuera del antro de las viejas escuelas y de los maestros apergaminados. Él desterró de vuestras mentes la idea de la divinidad y la reemplazó por el culto a la justicia y la bondad. Él abrió la cárcel de las ideas para convertirla en lugar agradable y deleitable. Él vio en vosotros lo que la humanidad debe ver en vosotros: el germen de la humanidad nueva.

Honrad a Ferrer siguiendo sus doctrinas redentoras. Era anarquista Ferrer; es decir, luchaba contra las potentes fuerzas clericales, militaristas y capitalistas que convierten la sociedad en un caos informe de ignominia. Así debéis aprender a luchar. Iniciaos en esta doctrina salvadora y de vosotros mismos surgirá el mundo nuevo que estamos construyendo.

Es hora que sepáis que si no os redimís, si no os liberáis en la escuela costará trabajo redimiros y libertaros cuando seáis grandes. La redención debe empezar en vosotros. Por eso, la Anarquía os da la Escuela. Que vuestros maestros se compenetren también de esta altísima verdad. De no ser así, quedaríais abandonados a vuestras escasas fuerzas y, por culpa vuestra, caeríais en brazos de los que esclavizan la vida.

La escuela os ha de enseñar a ser rebeldes, rebeldes de esta sociedad corrompida y desgraciada. Los enemigos de vuestros padres, de vuestros hermanos son y serán los enemigos vuestros. La causa de vuestro malestar y vuestra amargura también pesa sobre los que os dieron el ser y viven con vosotros. Debéis uniros a nosotros en esta lucha santa de la que depende cese, en absoluto, nuestro dolor y nuestra infelicidad.

No os queremos resignados; quede la resignación para los maestros burgueses y las cárceles escolares que rigen.

La escuela que os dará la Anarquía es la de la libertad.

Hay tres libros que os ayudarán a conseguirla. Tres libros que han educado a tres generaciones. Tres libros que deben quedar en vuestras escuelas como guías y conductores de vuestras vidas: *El dolor universal*, *La conquista del pan* y *La montaña*. Sus autores son tres luces que aún brillan: Sebastian Faure, Piotr Kropotkin y Eliseo Reclus. Estos tres nombres no los olvidéis. Al llegar a los doce años no pueden faltar en la biblioteca que iréis engrandeciendo. Ellos os darán a conocer las causas de vuestros sufrimientos, el origen de vuestra esclavitud en el trabajo, los gérmenes de la vida y de la existencia, la historia de la tierra. En ellos aprenderéis a vencer las dificultades que se os presenten en la lucha, la fortaleza para resistirla y la esperanza en el porvenir. Que sean vuestros primeros pasos en la vida: báculo preciado para vuestro progreso.

EL SINDICATO

La Anarquía, una vez salidos de la Escuela, no os podrá dejar abandonados. A medida que crecéis, a medida que avanzáis –ya jóvenes–, os hace continuar la lucha acrecentando vuestra rebeldía. Os dio una escuela para que supieseis y conocieseis el mundo en que vuestros ojos se abren; os hizo ver la desigualdad, os mostró dónde radica el egoísmo, dónde está la maldad, dónde se oculta nuestro eterno enemigo. Os lo mostró, os lo hizo ver para que os preparaseis a combatirle y derrotarle.

Conseguido esto, abre las puertas de otra organización: el Sindicato. Si en la infancia tuvisteis una escuela, en la juventud no os faltará otra: la escuela del proletario.

Los mismos enemigos que os cercaron de niños, los mismos enemigos os cercan ahora. Es preciso un organismo de lucha, un hogar a donde acudáis a refugiarnos para recobrar la fe, para robustecer el ideal y

centuplicar las fuerzas que debéis acumular para la batalla decisiva y final. Las mismas angustias, las mismas amarguras que os asediaban de niños, os asedian de hombres. Entrad en él; cobijaos en él. Unidos todos, identificados todos, resistiremos mejor. Sed fieles y solidarizaros con el compañero, hermano vuestro en lucha y en rebeldía.

Esta nueva escuela –escuela de la vida–, no la abandonéis. Junto a vuestros padres, seguid luchando por un mundo mejor.

EL ATENEO

Para que en esta lucha titánica no perdáis ni la fe, ni el entusiasmo, la Anarquía brinda una tercera escuela donde se practica la lucha por la cultura. Son los Ateneos libertarios, complemento de los Sindicatos, guías de los Sindicatos, conductores de los militantes.

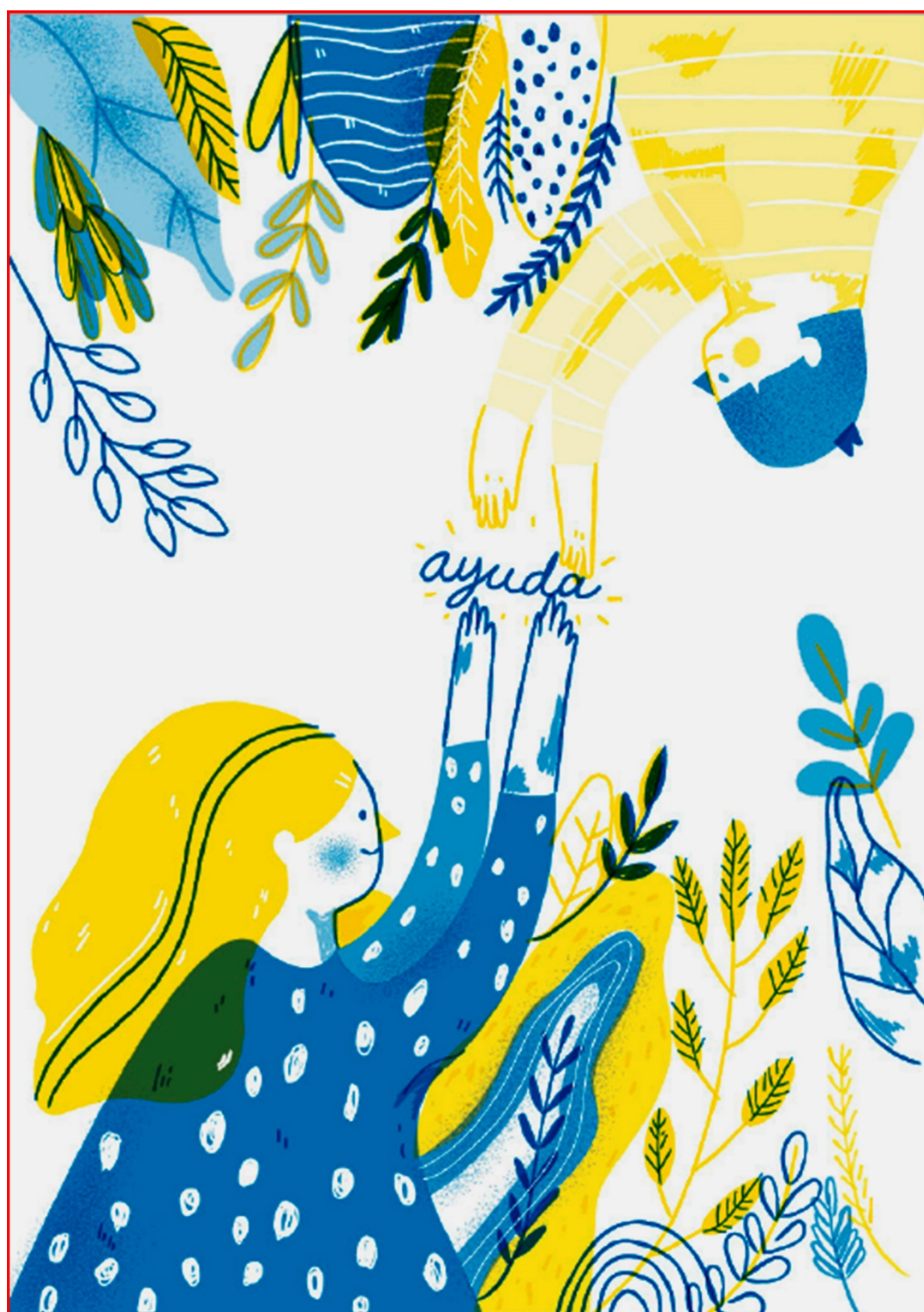
No sólo es la lucha por el mejoramiento material la que debe unirnos, es también la lucha por la cultura la que debe solidarizarnos. Aquellas ansias que sentíais en la escuela por adquirir conocimientos, aquí las debéis continuar, ensanchándolas, aumentándolas, intensificándolas.

Ya veis, pues, como la Anarquía vela por vosotros, queridísimos niños.

Tres

¿CÓMO HACERNOS DIGNOS DE LA ANARQUÍA?

Para que os identifiquéis con la anarquía, para que dignifiquéis vuestra vida, debéis cumplir estos postulados ácratas.



1. AYUDA

No te desentiendas jamás de los que luchan como tú, de los que sufren como tú. Son hermanos tuyos. En la escuela los tuviste a tu lado. Ahora, los tienes en el taller, en la fábrica, en las minas, aún sedientos de justicia. Dondequiera que veas un hermano tuyo, ayúdalo. Por encima de las fronteras alzadas por los privilegios, tiende tu mano a todo el que es víctima de la sociedad actual burguesa.

апоња



2. APOYA

Al que vacile, infúndele alientos; al que se desespere por ver lejano el triunfo, dale ánimos. La ayuda mutua es un deber sagrado y universal.

*copia lo
bello*



3. COPIA LO BELLO

No imites lo perecedero, lo efímero. Todos los males, ahuyéntalos y aléjalos de ti: son aún la herencia de la imperfección humana a que estamos encadenados. Por encima de este caos de ignominia, levanta tus ojos a la belleza de la Vida.

Labona



4. LABORA

Todo es trabajo en la naturaleza y tu misión es contribuir, en la medida de tus fuerzas, a la perfección de este trabajo. No te resignes a ser siervo de la máquina, ni esclavo del músculo. Dignifica el trabajo, embellécelo, purifícalo.

estudia



5. ESTUDIA

Que el libro sea tu mejor amigo, tu consejero, tu guía. Nunca sabremos bastante. Quien añade ciencia, añade anarquía. Investiga por ti mismo, aclara los misterios que te rodean. Instrúyete, edúcate. Esta es la única herencia que debes dejar en la Vida.



ama y protege

6. AMA

La ciencia no pone piedras en el corazón. Un amor puro y humano hace penetrar en nosotros. Por alejados que estén, por distanciados que se hallen, cada ser es un amado nuestro.

7. PROTEGE

Quien mucho ama, mucho ayuda. Al ser débil, protéjelo. Al anciano, al inválido, al enfermo, nos une mucho más amor porque ese pobre anciano que ves, fue fuerte como tú, valeroso como tú; ese doliente inválido también fue como tú. Piensa que puedes ser como ellos; piensa que el trabajo burgués te envejecerá y te enfermará. ¡Protégelos! Piensa en los que no están con nosotros: en los presos. Por luchar, por defendernos, no tienen libertad. ¡Acuérdate de ellos!

Cultura



8. CULTIVA

La tierra es tu madre; el campo es tu sustento. Sazonados frutos y óptimas cosechas recogeremos si los cultivamos. No dejes ninguna tierra estéril. Da a la tierra el cuidado que necesita para que te alimente y te haga vivir. En el mundo ideal, siembra ideas, esparce pensamientos, escribe y acciona. En el mundo real, que la semilla caiga en toda la tierra que, bien abonada y preparada, fecundará la semilla y la convertirá en flor y en fruto.



no tengas esclavos

9. NO TENGAS ESCLAVOS

Aspira a ser libre y que las ansias de tu libertad abrasen a todos. No esclavices a nadie. Ni pájaros, ni a ningún ser viviente puedes encerrarlos impunemente. Abre las puertas de todas las jaulas, lima las rejas de todas las cárceles, donde –como el pájaro enjaulado– seres humanos sufren y padecen. Sé libre y haz libres, contigo, a los demás. Abre las puertas de tu corazón para que salgan de él todos los vicios, todos los defectos que lograron filtrarse. Sé libre y sé puro: ni tengas esclavos, ni te conviertas en esclavo.



trabaja

10. TRABAJA

Trabaja y lucha la Anarquía te dice. Antes te dijeron: Trabaja y reza. Deja los rezos, deja las oraciones. Sólo hay una oración que no debes olvidar nunca: la del trabajo. Trabaja por el bien de la Humanidad, para que cesen los dolores, para que terminen los sufrimientos, para que la amargura se aleje para siempre. Sé feliz en una humanidad feliz. Sé libre en una humanidad libre.

Esto es la Anarquía, queridos niños. ¡Bienaventurados, vosotros, si la comprendéis y la practicáis!

Empiece, pues, para vosotros la visión de una vida nueva de purezas y bondades.

NOTA A ESTA EDICIÓN

Poco –muy poco– sabemos sobre José Antonio Emmanuel: su verdadero nombre era José Ruiz Rodríguez y junto a su hermano Diego impulsó en el Ateneo Barcelonés una escuela para los niños que vivían en total pobreza. La situación política de España al arrancar el siglo XX le obligó a usar seudónimos para divulgar su trabajo; al principio firmó sus textos como Max Bembo. Bajo ese sobrenombre escribió en *La Vanguardia* una serie de artículos de crítica social y moral. Se dedicó también a la escritura de libros. De 1907 a 1918, escribiría algunos títulos como *Miseria y filantropía a favor de los desamparados*, *La mala vida en Barcelona* y *Doctrina pestalozziana*. Llegado el año de 1923, Bembo desaparece, seguramente por causas políticas debido a la dictadura de Primo de Rivera. No es hasta 1931, con la proclamación de la II República, que regresa Ruiz Rodríguez, ahora con el seudónimo de José Antonio Emmanuel. Fundó, así, la Biblioteca Anarquista Internacional (BAI), donde se dedicaría a la publicación de panfletos anarquistas: *Francisco Ferrer el mártir ¡Obrera anarquízate! El sindicalismo y la acción anárquica en los sindicatos*; *La anarquía explicada a las*

mujeres (sí, el colmo del mansplaining anarquista); La anarquía explicada a los niños; Lo que debe saber todo anarquista. A la confederación regional del trabajo de la Andalucía y Extremadura; Organización anárquica del mundo.

Se declaraba seguidor de Ferrer Guardia, y a estas alturas era ya muy conocido en los sectores anarquistas de Cataluña. Después es imposible seguirle la pista. Con toda certeza, debió ocultarse o salir del país, debido a la guerra civil española y la posterior dictadura de Franco.

La anarquía explicada a los niños es un texto donde el autor propone una explicación simple sobre la anarquía, a través del cumplimiento de los Postulados Ácratas. En realidad, no es un panfleto para niños; es un texto para cualquier edad. Fue publicado en 1931. Recientemente ha tenido algunas reediciones y reinterpretaciones en Chile, Argentina y Brasil. En 'Grieta, papeles insurrectos' hemos decidido dejar el texto tal cual lo pudimos recuperar, agregando una traducción al inglés en la segunda parte del libro. Pese al transcurso de los años y a su postura anarquista laxa y moralina, resulta un documento importante para seguir leyendo y divulgando. Su propuesta nos permite

abrir un pequeño horizonte a través del cual podemos imaginar otra forma de hacer comunidad y de organizarnos, más allá de las estructuras verticales en las que actualmente vivimos: un texto esperanzador.

GRIETA, PAPELES INSURRECTOS

ANARCHY EXPLAINED TO CHILDREN

NBP

The Editorial Group

(1931)

“Weak and small, children are,
for this very reason, sacred.”

Élisée Reclus

This leaflet was written to answer a question that various comrades have formulated: How will I educate my children? This is a question which we had been expecting and will answer according to what Reason and Science dictate.

Dedicated to the children of the Spanish proletariat, we hope that these pages –modestly written– will direct the education of our youth in a truly renewing manner.

We address ourselves to parents and teachers so that, at home and school, they spread the healthy doctrines of an education where all fanaticism is banished. We aspire to free youth from the heinous oppression to which it is being subjected.

Due to faults from one side or the other, education has remained stuck in a paralysis of servitude, out of which it must emerge redeemed and relieved.

Let these brief pages be an incentive for everyone.

ANARCHY EXPLAINED TO CHILDREN

To the children of the Spanish proletariat

What is anarchy? anarchy, dear children, is the doctrine that does not conform to the organizational model which has been imposed on humanity since the time when Society was being formed, and it tries to give a foundation to life based on the sacred principles of universal love and human solidarity.

Its mission is to abolish the ruling inequity between beings, which divides them into rich and poor, exploited and exploiter, slaves and masters. That life be just what it should be: the free manifestation of its faculties, spontaneity of its actions, an ultimate

liberation that destroys the causes inhibiting society from being based on full liberty and the most absolute independence.

Among the causes which Anarchy aims to destroy, as it considers them harmful and detrimental to the free development of the individual and the collectivity, I can list the following, so that you never forget: while resisting them we work for the wellbeing of all of us.

Militarism is the armed force which the ones who have attained power over life use to impose their injustices and strengthen their wickedness. This force does not retreat even in the face of crime; it supplies individuals with arms, against others, it throws them against those who, like you, like your parents and your siblings, have turned toil into virtue. When we rebel against this way of action, when we rise against the injustice that is used against us, they fall upon us. Not happy with wanting to destroy us, they start wars, they tithe humanity, and the crimes pile up on the road we travel.

Anarchy opposes Peace to this brute force. The anarchist does not want war, he opposes war and yearns for peace, because that is a fundamental point

of his saviour doctrine. He considers all human beings, he does not want boundaries that separate us, only hearts that are founded in one love: the total and absolute emancipation of human beings. Anarchy's arms are the book, the work, the word. With these it combats the organized force of militarism and with them he shall triumph over butchers and man devourers. With the book, the work, the word, it calls everyone, making them see that the force of ideas stands above brute force, and that its final triumph cannot be discussed.

clericalism is the farce with which the usurpers of life have surrounded themselves to demonstrate that their impositions, their tyrannies, their oppressions are just and agreeable to a "god" they have forged to cover their actions with kindness. With this "god" they address the hearts of the faithful, surrounding him with uncommon pageantry and luxury in the temples they have erected for him, they direct orations and prayers to make everyone believe they are the directors of life, the organizers of life, and that society sins when it does not follow this god, the mandates of this god, the tyrannical orders of this god. Above all, he will have the power over you, dear children, to frighten you with the fabled torments of a hell and the pleasures of a heaven

that you must reach by subordinating yourselves to those who represent this god in our world. Those who do not follow him, those who stray disgusted and rebel against him, they are declared “enemies” and opposite to the power of their god, the omnipotence of their god, they create the devil who tempts man, woman, and your– selves, condemning us to the eternal grief of an infinite fire.

To secure themselves, to consolidate their dominion of the world and all beings, they call upon militarism, which has life organized into armies willing to make the divine principle triumph. Anarchy opposes this all–embracing power, this absolute power, this terrifying authority; it opposes it with the study of Science. Science, the organized knowledge of life, discovers the laws that govern worlds and society; it reveals how everything that has been attributed to god, that which is inherent to god, is false and erroneous; that there only exists one law that can overthrow divine law, that can destroy divine omnipotence: the natural law of human progress. By virtue of this progress one can easily con– template life in its purest form; that earth is not god's abode, nor his temple; that humans do not have a divine origin, but that we appeared in this world as a result of profound and incessant evolutive

transformations in the animal organism until it has come to our species; that the end of the world isn't subject to the providential destinies of a god, but that science sets its end of the world in a rational way, according to its natural laws.

Anarchy destroys religions because these are absolutist, despotic, cruel and bloodthirsty. And against them we want to protect you, dear children, so that you will rebel against the fear of being condemned, against the fear of being punished and the pleasure of being rewarded. Punishment and prize can only exist in a bourgeois society created by the religious and the military. Only one reward exists: that of a fulfilled duty with Life, that of being helpful to your fellows and to contribute to establish a new society where no hatred, no resentments, no classes, no vanities and no tyrannies exist.

capitalism is society organized in brutal and inhuman egoism, wielding absolute power over the part of humanity that produces and works, benefiting from the communal effort to create riches and privileges without which it could not subsist. It erects a power to sustain itself by founding states, dividing people into nations; its tentacles are nailed to the bowels of the

earth to make the money it monopolizes and distributes unequally; it penetrates all areas, from the workshop and the factory, to the total hoarding of lives and possessions, dictates laws and imposes them to strengthen and consolidate itself. An absolute master of all existence, capitalism does not overlook any means of distorting work, appropriates all production, regulating life by usurpation and violence. Lord and master of the social body, it has “clericalism” at its service in its loathsome plans and relies on “militarism” to sustain and support itself. Capitalism wants its “law” to be assumed and obeyed by all: for this, it relies on its hitmen and scribes. It calls this its mandate; it names this power.

But Anarchy, dear children, stands against this manner of conceiving life and rebels against this way of organizing existence. Anarchy aspires to remove all these causes that sink humanity in its opium slumber. It does not want states that, because of the fact of their existence, maintain irritating inequality and bloody injustice. Money opposes to the free exchange of products; remunerated work for the privileged opposes to work distributed according to the strength of each person; to the unhealthy egoism of the powerful, it opposes that the necessities of everyone

be provided for. It opposes an oppressing law with the law of love. To egoism, it counters with the thesis that the land belongs to those who work and produce from it.

This is Anarchy, dear children. This and much more that I cannot explain in these brief pages, but time will teach you, and life will show you.

Anarchy wants you to investigate the origin of all these inequities, the reason for all the injustice; it wants you to educate yourself so that you understand the life you live, a reflection of the bitter life of your parents, it is not like this, and it cannot be. Life is beauty; life is justice; life is peace and wellbeing.

Anarchy puts you on the path to achieve and obtain this; and, for you are the weakest, the most innocent of this doomed organization, that you know how to rebel before that which oppresses and imprisons you.

You are not alone. There are people who fight to take you out of the bitterness that surrounds you, out of the brambles that hurt your flesh, out of the poison that filters to your pure and sacred hearts.

These people will not offer you temples, nor will they make you worship deities, nor will they put fear in your spirits, neither will they corrupt your conscience by polluting them with malice and deceit.

Raise your eyes, look around you. The hour of healthy joys, of happiness and peace will come for you.

Anarchy speeds the arrival of this time, this happiness and joy, this peace that you don't yet have, come quicker.

how do you reach anarchy? Anarchy, dear children, provides the path to get to it. You can count on the School, the Union and the Cultural Atheneum. We will explain to you these three powerful forces on which you will always have to turn to.

THE SCHOOL

You will easily understand that we could not be referring to the bourgeois and reactionary school which you

have been forced to attend. Our school, the school we offer you, is not grounded on a basis of foolish and daft teachings, but it is a rationalist school.

It is necessary for you to know that our school has a scientific foundation towards which our lives must be oriented. Your teacher, the only one whom you must thank for his efforts in educating you, defined this school by saying that he endorsed the spontaneous development of your faculties by freely pursuing the satisfaction of your physical, intellectual and moral needs.

I have mentioned Ferrer. Study his life, follow his work and set him up as your apostle and guide. It is due to him that this rationalist school, built to honor humanity, was created in Spain. He banished from schools the three shams of which I have spoken of: militarism, clericalism and capitalism. He made science penetrate into the brains of the other children that were being educated with him and he injected reason into their hearts. He gave you your sacred right to instruct and educate yourselves outside of the ruin of the old schools and the shrivelled teachers. He banished from your minds the idea of divinity and replaced it with the cult to justice and kindness. He

opened the prison of ideas to turn it into a pleasant and delightful place. He saw in you what all people should see in you: the seed of a new humanity.

Honor Ferrer by following his redeeming doctrines. Ferrer was an anarchist; that is to say, he fought against the strong clerical, military and capitalist forces that turn society into shapeless chaos of ignominy. So you must learn to fight. Initiate yourselves in this liberating doctrine and this new world we are constructing will come from you.

It is time for you to know that if you do not redeem yourselves, if you do not free yourselves in school it will be difficult to redeem and liberate you when you are older. Redemption must start with you. That is why, Anarchy gives you the School. Let your teachers also understand the highest truth. Otherwise, you will be left abandoned to your own puny strength and, by your own fault, you will fall into the arms of those that enslave life.

The school must teach you to be rebellious, rebellious against this corrupt and miserable society. The enemies of your parents and your siblings are, and will be, your own enemies. The cause of your unease and

your bitterness also weighs over those who gave you life and live with you. You must unite in this sacred battle, the absolute end of our pain and unhappiness depends upon it.

We do not want you to resign; let resignation be reserved for the bourgeois teachers and the scholastic prisons they govern.

The school that Anarchy gives you is that of freedom.

There are books that will help you attain freedom. Three books that have educated three generations. Three books that must remain in your schools as guides and conductors of your lives: *The Universal Pain*, *The Conquest of Bread* and *The Mountain*. Their authors are three lights that still shine: Sébastien Faure, Piotr Kropotkin and Élisée Reclus.

Do not forget these three names. When you turn twelve years old, these books must not be missing from your personal library, which you are to build. They will explain to you the causes of your suffering, the origin of slavery in work, the seeds of life and existence, the history of earth. In them you will learn to conquer the difficulties that will present themselves in the battle,

fortitude to resist it and hope in the future. Let them be your first steps in life: a precious support in your progress.

THE UNION

Once you are out of School, Anarchy will not abandon you. The more you grow, the more you move forward—still young—, it makes you continue the fight by strengthening your rebelliousness. Anarchy gave you a school so that you got to know and became familiar with the world in which you open your eyes; it made you see inequality, it pointed out where egoism resided, where evil is located, where our eternal enemy hides. It showed you so that you could prepare yourself, combat and destroy it.

Having achieved this, it opens the doors to another organization: the Union. If in your childhood you had a school, then in youth you have another: the school of the proletariat.

The enemies that surrounded you as children, those same ones surround you now. You need to find an organization for battle, a home where you can shelter yourself to recover your faith, to strengthen your ideals and multiply the forces you must accumulate for the decisive and final battle. The same worries, the same bitterness that besieged you as children, will besiege you as adults. Enter the Union, shelter yourself in it. All united, all identified, we will resist better. Be loyal and stand in solidarity with your peers, your siblings in fight and in rebellion.

Do not abandon this new school –the school of life. Along with your parents, continue to fight for a better world.

THE CULTURAL ATHENEUM

So that in this titanic battle you do not lose faith, nor enthusiasm, Anarchy offers you a third school where the struggle for culture is practiced. These are the libertarian Atheneums, complements of the Union, guides to the Union, conductors of militants.

Not only should we be united in this fight for material improvement, we should also show our solidarity with culture. This craving for knowledge that you felt at school must continue, by broadening, increasing and intensifying that craving.

You will see then, how Anarchy shows you its path, dearest children.

How do we become worthy of anarchy?

To identify with Anarchy, to dignify your life, you must meet these anarchist principles.

Help

Never ignore those who are fighting like you, those who are suffering like you. They are your siblings. In school they were by your side. Now, they are with you at the workshop, the factory, the mines, still thirsty for justice. Wherever you see a brother or sister of yours, help them. Above barriers raised by privilege, hold out your hand to anyone who is a victim of the current bourgeois society.

Support

In those who waver, instill encouragement; to the ones that despair because they see triumph too far away, give them courage. Mutual help is a sacred and universal duty.

Copy the beautiful

Do not imitate the perishable, the ephemeral. You must ward off and chase away all evils: they are the legacy of human imperfection to which we are chained. Above all this chaos of ignominy, raise your eyes to the beauty of Life.

Work

Everything in nature is work and your mission is to contribute, according to your strengths, to perfecting this work. Do not resign yourself to being a servant of

a machine, nor a slave of the muscle. Dignify your work, beautify it, purify it.

Study

Let the book be your best friend, your counselor, your guide. We will never know enough. He who adds science, adds anarchy. Investigate on your own, clear the mysteries that surround you. Instruct yourself, educate yourself. This is the only legacy that you must leave in Life.

Love

Science does not put stones in your heart. A pure and human love can pierce us. No matter how far, no matter how distant, every being is a loved one.

Protect

He who loves a lot, helps a lot. If they are weak, protect them. The elderly, the disabled, the sick –there is much more love that ties us to them because they are weak. That poor elderly person you see was once strong like you, brave like you; that ailing, disabled person was once like you too. Remember you could become like them; that bourgeois work will age and sicken you. Protect them!

Think of those who are not with us, the prisoners. Because they fought to defend us, they have no liberty. Remember them!

Cultivate

The earth is your mother; the field is your sustenance. We will collect flavourful fruits and optimum harvests if we cultivate them. Leave no land barren. Give land the care it needs so that it may nourish and make you live. In the ideal world, sow ideas, spread thoughts,

write and act. In the real world, let the seeds fall on all the land that, well composted and prepared, will fertilize the seed and turn it into flower and fruit.

Don't have slaves

Aspire to be free and let the yearning of your freedom consume all. Do not enslave anybody. Not birds, not any living being that you can imprison with impunity. Open the doors of all cages, break all the bars of every jail where –like a caged bird– human beings endure suffering. Be free and make free, with yourself, and with everyone else. Open the doors to your heart so that all the vices can leave it, all the faults that managed to infiltrate themselves. Be free and be pure: don't have slaves, don't turn into a slave.

Toil

Toil and fight, Anarchy says to you. Before, you were told: Toil and pray. Abandon the prayers, the orations.

There is only one devotion that you must never forget: that of toil. Work for the good of Humanity, so that its pain might cease, so that suffering ends, so that bitterness moves far away forever. Be happy in a happy humanity. Be free in a free humanity.

This is Anarchy, dear children. Blessed you are if you understand and practice it!

Begin, then, with a vision for yourselves of a new life of purity and kindness.